

EL GOZO DE SOSTENER LA OBRA DE DIOS

“Dar Con Gratitude, Fe y Generosidad”

Texto Base: 2ª Corintios 9:7

⁷ Cada uno dé como propuso en su corazón, no con tristeza ni por obligación porque Dios ama al dador alegre.

INTRODUCCIÓN

Una de las responsabilidades más importantes del creyente verdadero es sostener la obra de Dios. Desde el Antiguo Testamento hasta el Nuevo Testamento, vemos que Dios siempre ha levantado un pueblo comprometido no solamente con adorar, sino también con participar activamente en el avance de Su Reino.

Vivimos en una generación donde muchas personas quieren disfrutar de los beneficios espirituales del evangelio, pero pocos desean asumir el compromiso de sostener la obra que predica ese evangelio. Sin embargo, la Biblia enseña que el dar no es simplemente un asunto financiero; es un asunto profundamente espiritual. Nuestro nivel de generosidad revela nuestra confianza en Dios, nuestro agradecimiento y nuestra comprensión del Reino.

Es cierto que en el Nuevo Testamento no encontramos el diezmo establecido explícitamente como un mandamiento ceremonial para la iglesia como ocurrió bajo la ley mosaica. Pero también es cierto que el principio espiritual del dar no desaparece; al contrario, se profundiza. En Cristo, la ofrenda voluntaria va mucho más allá de un porcentaje obligatorio, porque ahora nace de un corazón agradecido y transformado por la gracia.

El creyente que realmente entiende lo que Cristo hizo en la cruz no pregunta: “¿Cuál es lo mínimo que debo dar?”, sino: “¿Cómo puedo honrar a Dios con todo lo que Él me ha dado?”. Por eso, el diezmo no debería verse como una carga matemática, sino como una expresión básica de gratitud, obediencia y reconocimiento de que todo le pertenece al Señor.

Jesucristo enseñó en Evangelio de Mateo que si ponemos primero el Reino de Dios y Su justicia, Él se encargará del resto de nuestras necesidades. Esa es la base de la generosidad cristiana: confiar en que Dios nunca será deudor de nadie.

TRANSICIÓN AL DESARROLLO:

La enseñanza bíblica acerca del dar no gira alrededor de presión humana, manipulación emocional ni legalismo religioso. Gira alrededor de un corazón transformado que entiende el privilegio de participar en la expansión del Reino de Dios.

Veamos 4 aspectos importantes que nos deben inspirar a sostener la obra de Dios con gozo y actitud de gratitud, fe y generosidad.

En primer lugar....

DESARROLLO

1. Dios Mira Primero El Corazón Del Que Da

2ª Corintios 9:7

“Cada Uno Dé Como Propuso En Su Corazón...”

Hermenéutica

El apóstol Pablo escribe a la iglesia de Corinto animándolos a participar voluntariamente en una ofrenda destinada a ayudar a los creyentes necesitados de Jerusalén. Lo importante aquí es que Pablo no establece una imposición fría ni un tributo obligatorio. Él enfatiza la intención interna del creyente. El centro del pasaje no es la cantidad, sino el corazón.

La expresión “como propuso en su corazón” implica una decisión consciente, espiritual y voluntaria delante de Dios. En el contexto griego, la palabra usada comunica determinación personal nacida de convicción interior, no de manipulación externa. Dios siempre ha deseado adoradores cuyo compromiso nazca del amor y no solamente de la obligación.

Aplicación Pastoral

Muchos creyentes todavía ven el dar como una pérdida económica, cuando en realidad es una oportunidad espiritual. Cuando damos para la obra de Dios, estamos demostrando que nuestro corazón no está dominado por el dinero, sino por nuestra confianza en Cristo.

El verdadero discípulo entiende que cada bendición recibida proviene de Dios. Por eso, ofrendar no es “ayudar a Dios”; es honrarlo. La generosidad rompe el egoísmo, vence la avaricia y nos recuerda que somos administradores y no dueños absolutos de lo que poseemos.

Ilustración

Un agricultor jamás se lamenta por sembrar semilla buena en tierra fértil, porque sabe que la cosecha será mayor que lo sembrado. De la misma manera, el creyente maduro comprende que sembrar en la obra de Dios jamás será pérdida; siempre producirá fruto espiritual.

Frase de Impacto

“Donde Está Tu Tesoro, Allí También Está Tu Corazón.”

Es decir, que nuestras prioridades revelan realmente qué ocupa el primer lugar en nuestro corazón. Cuando Dios es primero, también lo honramos con nuestros recursos.

En Segundo lugar....

2. La Generosidad Es Una Expresión De Fe En Dios

“³³ Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas” Mateo 6:33

“³⁸ Den, y se les dará; medida buena, apretada, sacudida y rebosante se les dará en su regazo. Porque con la medida con que miden se les volverá a medir”. Lucas 6:38

Hermenéutica

Jesús enseñó que el Reino de Dios debe ocupar el primer lugar en la vida del creyente. En Mateo 6:33, el contexto es precisamente la ansiedad por las necesidades materiales. Cristo confronta la preocupación excesiva por el sustento diario y llama a confiar plenamente en el cuidado del Padre celestial.

En Lucas 6:38, Jesús establece un principio espiritual de generosidad: el creyente que vive con manos abiertas hacia Dios y hacia los demás experimentará también la provisión divina. No se trata de manipular a Dios con intereses egoístas, sino de vivir bajo el principio del Reino donde la generosidad refleja la naturaleza del Padre.

Aplicación Pastoral

Muchas veces el temor económico paraliza nuestra obediencia. Pero la fe verdadera aprende a confiar en Dios aun cuando los números no parecen favorables. El creyente maduro no da solamente cuando “le sobra”; da porque sabe que Dios es su proveedor.

La obra de Dios se expande cuando los hijos de Dios entienden que sus recursos también pertenecen al Reino. Iglesias, misiones, evangelismo, ayuda social, discipulado y expansión del evangelio existen porque hombres y mujeres decidieron creerle más a Dios que a sus propios temores financieros.

Ilustración

Pedro dejó las redes para seguir a Cristo sin saber cómo sería el futuro. Humanamente parecía una decisión irracional, pero terminó siendo parte del Reino eterno de Dios. La fe siempre exige confianza antes de ver resultados.

Frase de Impacto

“La Generosidad Es La Evidencia Visible De Una Fe Invisible.”

Es decir, que la fe verdadera se demuestra confiando en Dios aun en el área financiera. Un corazón generoso refleja dependencia del Señor.

En tercer lugar,

3. Jesús Enseñó El Principio Del Sostenimiento De La Obra De Dios

Jesús le dijo a Pedro:

“Ve al mar, echa el anzuelo, y el primer pez que suba, tómallo. Cuando abras su boca, hallarás una moneda. Tómala y dásela a ellos por mí y por ti (para el pago del tributo del templo)”. **Mateo 17:27**

Hermenéutica

En este pasaje, Jesús paga el tributo del templo junto con Pedro. Aunque Cristo, como Hijo de Dios, tenía autoridad para declararse libre de esa obligación, decidió pagarlo para no ser piedra de tropiezo.

El tributo mencionado no era exactamente el diezmo mosaico, sino una contribución destinada al sostenimiento del templo y sus funciones religiosas. Jesús no desprecia la importancia de sostener la casa de Dios; al contrario, establece un ejemplo práctico de responsabilidad espiritual.

Aplicación Pastoral

Hoy la iglesia sigue necesitando creyentes comprometidos que comprendan que la obra de Dios tiene responsabilidades reales. Evangelizar, discipular, sostener misioneros, ayudar necesitados, mantener lugares de reunión y extender el evangelio requiere participación activa del pueblo de Dios.

El problema no es solamente financiero; es espiritual. Cuando una persona se desconecta del compromiso con la obra de Dios, poco a poco también su corazón comienza a enfriarse espiritualmente.

Ilustración

Ningún ejército puede mantenerse activo sin personas comprometidas sosteniendo la misión. Mientras unos van al frente, otros respaldan la operación. Así funciona también el Reino de Dios.

Frase de Impacto

“No Solamente Predicamos El Reino; También Participamos En Su Sostenimiento.”

Es decir, que sostener la obra de Dios también es parte del discipulado cristiano. Servimos al Reino no solo con palabras, sino también con compromiso.

En cuarto lugar.....

4. En Cristo, Damos No Por Imposición, Sino Por Amor Y Gracitud

²⁴ ...tú fuiste cortado del olivo silvestre (gentiles) y, contra la naturaleza, fuiste injertado en el buen olivo (Israel), **Romanos 11:24**

Los creyentes gentiles como olivo silvestre injertado en el pueblo del pacto de Dios.

Hermenéutica

Pablo enseña en Romanos 11:24 que los gentiles hemos sido injertados en el pueblo del pacto mediante Cristo. Espiritualmente participamos ahora de las bendiciones del Reino de Dios. Bajo el antiguo pacto, Israel sostenía el Reino mediante los diezmos y contribuciones establecidas por la ley.

En el Nuevo Pacto, aunque ya no estamos bajo la estructura ceremonial de la ley mosaica, el principio espiritual del compromiso con el Reino permanece vivo. La diferencia es que ahora la motivación principal no es el temor al castigo, sino el agradecimiento por la gracia recibida.

Aplicación Pastoral

El creyente maduro no necesita presión constante para apoyar la obra de Dios. Cuando entendemos el precio de nuestra redención, el corazón responde naturalmente con gratitud, fidelidad y generosidad.

Dar deja de ser una obligación pesada cuando comprendemos que todo lo que somos y tenemos proviene de Dios. El evangelio cambia incluso nuestra relación con el dinero, porque aprendemos a vivir para el Reino eterno y no solamente para las prioridades temporales.

Ilustración

Cuando alguien ama verdaderamente a su familia, no siente como carga invertir tiempo, esfuerzo o recursos en ella. Lo hace con alegría porque entiende el valor de aquello que ama. Así ocurre también con quien ama sinceramente la obra de Dios.

Frase de Impacto

“La Gracia No Elimina La Generosidad; La Lleva A Un Nivel Más Profundo.”

Es decir, que la gracia transforma el dar en una respuesta de amor y gratitud. En Cristo damos voluntariamente y con alegría.

LLAMADO FINAL

La pregunta no es cuánto dinero das.

La verdadera pregunta es: ¿qué lugar ocupa Dios en tu corazón?

Porque donde Cristo gobierna verdaderamente, también gobierna nuestras prioridades, nuestros recursos y nuestra confianza.

CONCLUSIONES

1. Dios No Busca Solamente Ofrendas; Busca Corazones Agradecidos

El Señor mira primero la actitud espiritual detrás de lo que damos. La generosidad verdadera nace de una relación sincera con Dios y no de una obligación religiosa.

2. El Dar Es Una Evidencia De Fe Y Confianza En La Provisión Divina

Cuando ponemos el Reino primero, demostramos que creemos que Dios sigue siendo nuestro proveedor fiel aun en tiempos difíciles.

3. La Obra De Dios Avanza Mediante Creyentes Comprometidos

El evangelio se expande cuando el pueblo de Dios entiende que sostener la obra también es parte del discipulado cristiano.

4. En Cristo, Damos Por Amor Y Gratitud, No Por Imposición

La gracia transforma nuestra manera de ver el dinero y nos enseña a vivir con un corazón generoso para el Reino.

FRASES ANTIFONALES

Pastor: "Dios Ama Al Dador Alegre."

Iglesia: "Y Yo Daré Con Gratitud Y Fe."
(2 Corintios 9:7)

Pastor: "Busca Primeramente El Reino De Dios."

Iglesia: "Y Él Suplirá Todas Nuestras Necesidades."
(Mateo 6:33)

Pastor: "Den, Y Se Les Dará."

Iglesia: "Porque Dios Honra La Generosidad."
(Lucas 6:38)

Pastor: "Todo Lo Que Tengo Proviene De Dios."

Iglesia: "Y Mi Corazón Servirá Primero Al Reino."
(Salmo 24:1)

AUTOREFLEXIÓN/MINISTRACIÓN

1. EL PRIMER LLAMADO: Un Arrepentimiento Consciente Y Profundo

Talves durante mucho tiempo has visto el dar para la obra de Dios simplemente como una obligación religiosa, una carga financiera o algo secundario en mi vida espiritual. Talves has puesto más confianza en los recursos que en la fidelidad del Señor, olvidando que

todo lo que tenemos proviene de Sus manos. Pero hoy el Espíritu Santo te confronta y nos recuerda que nuestra generosidad también refleja la condición de nuestro corazón delante de Dios. Ahora puedes entender que sostener la obra de Dios no es perder, sino participar en algo eterno. Necesitamos arrepentirnos de toda indiferencia, egoísmo o falta de compromiso hacia el Reino de Dios.

2. EL SEGUNDO LLAMADO: Una Disposición Real Al Cambio

Talves has esperado tener abundancia para comenzar a ser obediente y generoso, pensando que algún día tendrás mejores condiciones para honrar verdaderamente a Dios. Pero has comprendido que la obediencia nunca depende de la cantidad de recursos, sino de la disposición del corazón. Dios no está buscando perfección financiera; está buscando fe, gratitud y entrega sincera. Hoy tenemos que dejar atrás el temor, la excusa y la resistencia espiritual, para comenzar a confiar más profundamente en la provisión del Señor y caminar en obediencia en cada área de nuestra vida, incluyendo mis finanzas.

3. EL TERCER LLAMADO: Asumir Una Visión Clara y Comprometida Hacia El Futuro

Talves hasta hoy no habías entendido que apoyar a la obra de Dios también forma parte del discipulado cristiano y de tu participación activa en el Reino de Cristo. Pero hoy entendemos que Dios nos llama a vivir con propósito, fidelidad y compromiso. Ya no queremos vivir solamente pensando en necesidades temporales, sino en invertir nuestra vida, recursos y el corazón en aquello que tiene valor eterno. Hoy tu y yo debemos decidir caminar con una visión diferente, entendiendo que cada acto de obediencia, generosidad y fidelidad contribuye a la expansión del evangelio y al cumplimiento de la misión de Cristo en esta tierra.

Si la palabra de hoy, tocó tu corazón, te invito a repetir conmigo ésta oración:

ORACIÓN DE RENDICIÓN

Señor Jesús, hoy te doy gracias porque por medio de Tu Palabra has abierto mis ojos espirituales para entender la importancia de participar activamente en el sostenimiento de Tu obra. Perdóname si muchas veces vi el dar solamente como una obligación y no como un privilegio espiritual. Hoy comprendo que cada ofrenda entregada con amor y obediencia es una semilla sembrada en buena tierra para la expansión del evangelio y para alcanzar vidas que necesitan conocerte. Quita de mi corazón toda tristeza, temor o resistencia al dar, y enséñame a hacerlo con alegría y gratitud verdadera.

Desde hoy me comprometo delante de Ti a dar sin tristeza y sin amargura, entendiendo que cada dólar entregado para Tu obra representa almas alcanzadas, familias transformadas y el avance de Tu Reino en esta tierra. Gracias porque Tú eres mi proveedor fiel y porque nunca abandonas a quienes ponen Tu Reino en primer lugar. Hoy declaro que quiero vivir con un corazón generoso, obediente y dispuesto a participar activamente en la expansión del evangelio hasta que Cristo venga. En el nombre de Jesús. Amén.

En Tu nombre Santo. Amén.

MINISTRACIÓN

🎵 Te Daré Lo Mejor: <https://youtu.be/rtgBNiZEiT8?list=RDrtgBNiZEiT8>

ORACIÓN FINAL

Padre amado,

Hoy venimos delante de Tu presencia con un corazón agradecido, reconociendo que ha sido Tu Santo Espíritu quien ha abierto nuestros ojos espirituales por medio de Tu Palabra. Gracias porque hoy hemos entendido que sostener Tu obra no es una carga, sino un privilegio glorioso para quienes hemos sido alcanzados por Tu gracia. Gracias porque Tu Palabra nos ha enseñado que cada ofrenda dada con amor, fe y obediencia es una semilla sembrada para la expansión del evangelio.

Señor, pedimos que toda esta congregación haya recibido esta enseñanza con entendimiento espiritual, y que Tu Espíritu Santo la selle profundamente en cada corazón. Declaramos en el nombre de Cristo Jesús que a partir de hoy esta iglesia será un pueblo obediente, fiel y generoso; un pueblo que aprenderá a experimentar verdaderamente **EL GOZO DE SOSTENER LA OBRA DE DIOS** dando con gratitud, fe y generosidad, entendiendo que servimos al Reino eterno y participamos activamente en la extensión de Tu gloria sobre esta tierra. **En Cristo Jesús. Amén.**

Predicado Por : José García en Mayo 31 2026